

# Avanzando Hacia la Plenitud de Nuestra Fe

Garell L. Forehand

La mayoría de los que leerán este artículo ya habrán reconocido la intensa necesidad de que cada ser humano responsable responda a Dios con fe. ¿De qué otra manera podrían los creyentes de la Biblia ver este concepto ante la tremenda cantidad de evidencia a su favor? Jesús dijo, "...*porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis*" (Juan 8:24). Al darles la comisión a los apóstoles, también dijo, "... *más el que no creyere, será condenado*" (Marcos 16:16). Pablo fue guiado por Dios para decirles a los cristianos que habían sido justificados (o declarados justos) "*por fe*" (Romanos 5:1). El escritor de Hebreos declaró, "*sin fe es imposible agradar a Dios*" (Hebreos 11:6). Simplemente no se puede negar la necesidad de la fe para que personas responsables obtengan la verdadera esperanza de salvación.

Pero habiendo leído y aceptado esa parte de la historia, parece que probablemente la mayoría de la gente en el mundo religioso de hoy

aún no ha completado la narración bíblica en el tema de la fe en Dios. Es posible que un granjero cultive sus campos pero nunca coseche. Es posible que un atleta comience una carrera pero nunca la termine. Y la Biblia deja claro que es posible que un individuo comience el proceso de la fe, sintiendo que su respuesta es la adecuada, pero que deje el proceso sin terminar e incapaz de completar su salvación.

Notemos un par de ejemplos. Juan 12:42,43 revela, "*Con todo eso, aun de los gobernantes, muchos creyeron en él; pero a causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga. Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios.*" Claramente aquellos gobernantes judíos habían comenzado el proceso de la fe en Cristo Jesús. Pero la fe no está completa hasta que lleva a la persona a obedecer los requerimientos de la fe. Jesús nos ha dejado claro que confesarlo a El es parte del proceso de

completar nuestra fe (Mateo 10:32, 33). Y esos dos elementos de la respuesta son aparte el uno del otro (es decir, creemos con el corazón, y confesamos con la boca, Romanos 10:10), aunque dependen uno del otro para la culminación de la respuesta necesaria al Señor.

Otro ejemplo apremiante capta nuestra atención en la epístola inspirada de Santiago. *"Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan"* (Santiago 2:19). Varios ejemplos en la primera parte del evangelio de Marcos demuestran la poderosa creencia de los demonios en Dios y Su Hijo. Ellos aceptan la realidad de la existencia de Cristo y Su autoridad. Aún van un paso más allá al confesar que Jesús es el Hijo de Dios (Marcos 5:7,8). Pero su arraigada fe intelectual no les provee la obediencia en sus vidas que pide Dios a todo el que viene a El en busca de salvación.

Santiago indica que si tú crees intelectualmente en el verdadero Dios, entonces estás en buen camino para completar el proceso de la fe; y eso es bueno, hasta cierto punto. Pero continúa indicando la inutilidad de detenerse allí. La fe salvadora simplemente no está completa cuando llega a ese momento. †

**Garell L. Forehand predica para la iglesia de Granbury Street en Cleburne, Texas, USA.**

## Elementos Esenciales Para la Salvación

Hay un número de cosas a las que se les atribuye la salvación en las Santas Escrituras. Somos salvos por:

1. Escuchar el evangelio (Romanos 10:17)
2. Fe (Hebreos 11:6)
3. Arrepentimiento (Hechos 17:30,31)
4. Confesión (Romanos 10:9,10)
5. Bautismo (1 Pedro 3:21)
6. Invocando Su nombre (Hechos 2:21) Por favor note que hay una diferencia entre invocar el nombre del Señor y pronunciar el nombre del Señor (Mateo 7:21)
7. Esperanza (Romanos 8:24)
8. Predicación (1 Corintios 1:18)
9. El evangelio (1 Corintios 15:1,2)
10. Amor (Gálatas 5,6)
11. Gracia (Efesios 2:8,9)
12. Ocupándose (Filipenses 2:12)
13. La misericordia de Dios (Tito 3:5)
14. Obediencia (Hebreos 5:8,9)
15. La sangre de Cristo (Hebreos 9:14)

¿Estás dejando a un lado alguno de estos elementos esenciales? Ninguno de éstos solo te puede salvar, pero todos combinados resultan en la salvación.

Bill Dillon